

Sostenibilidad a estudio en los tres “laboratorios flotantes” de la Secretaría General del Mar

“Vizconde de Eza”, “Emma Bardán” y “Miguel Oliver”, investigan y apoyan al sector pesquero español.

Fomentar la sostenibilidad, cuidar los recursos, es decir, no sobreexplotarlos con la finalidad de garantizar su continuidad para futuras generaciones, son los compromisos de numerosas instituciones preocupadas para que el futuro de los ecosistemas marinos esté garantizado. Estas premisas, unidas a otras no menos importantes, como fomentar en España una actividad responsable de la pesca, están secundadas por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino a través de la Secretaría General del Mar (SGM). Y para velar por el mantenimiento de la biodiversidad, defender la sostenibilidad de los recursos de interés pesquero, fomentar la actividad responsable de la pesca y conocer el fondo del mar se encuentran los buques oceanográficos de la SGM “Vizconde de Eza”, “Emma Bardán” y “Miguel Oliver”.

Estos tres buques son herramientas precisas y fiables para conocer y evaluar el estado de los recursos marinos. Son auténticos “laboratorios flotantes” realizados con un diseño sofisticado, para conseguir el mínimo grado de ruidos y vibraciones que puedan afectar el trabajo de investigación científica -cumplen con la normativa del Consejo Internacional para la Exploración del Mar (ICES en sus siglas inglesas) en cuanto a la especificación del ruido radiado al agua en buques-, además, cuentan con propulsión diesel-eléctrica y equipamiento científico de última generación. Disponen también del sistema de comunicación vía satélite más avanzado del momento. Llevan instalado un Sistema de Gestión de Flotas denominados IngeRAS, que gestiona e integra las comunicaciones del buque, así como el envío de informes, datos de máquinas, de posicionamiento... y, finalmente, tam-

bién disponen de sistemas acústicos, de SIMRAD, destinados a la detección de pesca.

Los buques cuentan, por tanto, con una serie de características de alta generación e innovadoras, lo que convierte a esta flota de la SGM en una de las más modernas y tecnológicamente avanzadas de todo el panorama español.

Entre los objetivos de investigación de estos buques se encuentra el conocimiento de pesquerías de interés para conseguir la sostenibilidad de explotación usando los recursos de forma responsable, y respetando tanto el medio marino como los ecosistemas. La pesca es una actividad económica con un fuerte componente social y los recursos marinos son auto-renovables pero no infinitos, por eso desde la SGM se fomenta la investigación, basada en el buen conocimiento, para evitar la sobreexplotación.

Una década de investigación

En 2001 se botaba el primer buque de investigación oceanográfica de la SGM. Se trata del buque “Vizconde de Eza”, creado para analizar y evaluar el estado de los mares, especializado en la búsqueda de nuevos caladeros en aguas profundas. Cuenta con propulsión diésel-eléctrica y navegación silenciosa, sin vibraciones ni ruidos. El “Vizconde de Eza” es un gran laboratorio flotante que cuenta con seis laboratorios especializados. Las campañas de este buque se realizan fundamentalmente en el continente africano.

Cinco años después, en 2006, veía la luz el segundo de los buques de la SGM, “Emma Bardán”. Este buque está destinado fundamentalmente a conocer el estado de los caladeros



Fuente: MARM

Buque de Investigación Miguel Oliver.



Fuente: MARM

Buque Vizconde de Eza.



Fuente: MARM

Buque oceanográfico Emma Bardán.

y recursos marinos así como para la elaboración de cartas de pesca de la plataforma continental española. Diseñado para campañas multidisciplinarias, dispone de medios para pesca de fondo y semipelágica mediante sistema de arrastre por la popa con rampa. Asimismo incorpora medios para la clasificación e investigación del pescado capturado.

Finalmente, en 2007 se presentaba oficialmente el tercer buque de investigación de la flota pesquera de la SGM, el buque “Miguel Oliver”. Su función es reforzar la cooperación pesquera internacional. Posee de sistemas acústicos especiales que facilitan la investigación pesquera y

laboratorios para la investigación oceanográfica.

Mientras que el “Emma Bardán”, está diseñado para el caladero nacional, los buques, “Vizconde de Eza” y “Miguel Oliver”, pueden operar en todos los mares y océanos ya que tienen casco reforzado para navegar entre hielos.

La investigación del fondo marino, conocer el estado de los

recursos o incluso elaborar cartas de pesca de los caladeros son algunas de las posibilidades que ofrecen estos buques. Tanto el sector pesquero, como la investigación y la cooperación son pues destinatarios de las diferentes labores que, desde hace ya una década, desarrollan estos buques multipropósito creados por España para la búsqueda y la consecución de la sostenibilidad.

Desde la SGM se fomenta la investigación, basada en el buen conocimiento, para evitar la sobreexplotación
